

CARLOS NAVARRETE

LA FUENTE COLONIAL

de

CHIAPA DE CORZO

ENCUENTRO DE HISTORIAS



Presentación

EL ESTADO DE CHIAPAS es un mosaico de culturas. Una parte de ellas posee ancestrales raíces precoloniales, mientras otra es el resultado de un prolongado proceso de sincretismo que combinó la tradición europea con la local, más la de origen africano, llegada a estas tierras a través del comercio de esclavos. Chiapa de Corzo es una pequeña ciudad situada en el Centro del Estado cuya tradición es producto de esa compleja conjunción de culturas. Es un conglomerado humano mestizo por excelencia, portador de una energía cultural notable en el contexto de una tierra que, como la de Chiapas, se destaca por ello. Los castellanos que la fundaron le dieron el nombre de Chiapa de los Indios, reconociendo así el valor inusitado y la capacidad militar de los chiapanecas, habitantes del lugar cuando arribaron las primeras tropas europeas.

Los cronistas de la época, entre ellos, el talentoso Bernal Díaz del Castillo, nos han heredado páginas de bellas letras en las que narran las duras batallas entre chiapanecas y castellanos, los mil y un ardidés militares de aquéllos y el grado tal de violencia empeñada por ambos bandos, que las aguas del Río Gran-

de se teñían de rojo. De aquellos días, como homenaje popular a la resistencia cultural, nos llega la extraordinaria leyenda de los chiapas que afirma la voluntad india de morir antes que entregar la tierra y hombres al enemigo. Los chiapanecos de hoy tienen en alta estima lo que para ellos es una leyenda cierta; aquélla que describe cómo, cuando acorralados por la superioridad técnica de las armas invasoras, los chiapas treparon el más alto risco en el corazón del Sumidero, arrojándose desde las alturas, despedazándose entre los peñascos, mientras escribían la más alta página de heroicidad. No importa tanto la veracidad de la leyenda como sí, y en grado de la mayor importancia, el mensaje que transmite: la glorificación de la resistencia cultural, como hazaña de libertad.

Andando el tiempo, Chiapa de los Indios se convirtió en Chiapa de Corzo, en homenaje a don Ángel Albino Corzo, prócer de las causas juaristas y la defensa contra la invasión francesa. En los tiempos coloniales, Chiapa de los Indios aportó junto con Chiapa de los Españoles, la actual San Cristóbal de las Casas, el nombre de esta tierra de mestizaje y resistencia cultural: la provincia de las Chiapas, que devendría en Chiapas y por decisión popular para siempre tierra mexicana.

En aquella Chiapa de los Indios -hoy Chiapa de Corzo- construyeron los castellanos una fuente de magnífica arquitectura, situada en el centro del

pueblo, junto a una ceiba anciana que los chiapacorceanos conocen como la Pochota. Acerca de esta fuente monumental y maravillosa, llamada actualmente La Pilona, trata este libro de Carlos Navarrete que con legítima satisfacción publica el Gobierno del Estado.

Con esta obra se rescata y proyecta un valor de cultura y un elemento de orgullo regional, en torno a una expresión arquitectónica de gran valor, que es testimonio único de nuestras raíces islamoárabes.

Antes de verla, conocí a La Pilona, no como monumento mudéjar, sino como orgullo de pueblo, a través de nostalgias y remembranzas que en el seno de la vida familiar formulaba mi abuela paterna, orgullosamente originaria de Chiapa de los Indios.

Carlos Navarrete es hombre del sur centroamericano y chiapaneco por mutua adopción. Su profunda aportación a la arqueología de Chiapas no sólo ha enriquecido a esa disciplina científica sino que ha abierto campos fértiles a la investigación etnohistórica. Carlos Navarrete es además un excelente escritor cuyo talento ha logrado establecer el equilibrio entre la prosa científica y la literatura. Allí está, como testimonio de ello, Los arrieros del agua, libro de excelente factura literaria que es, al mismo tiempo, un vívido retrato de la cultura actual de los chiapacorceanos. Con este libro acerca de La Pilona, Carlos Navarrete hace una aportación esencial a la historiografía chiapaneca y le

ofrece al pueblo un instrumento invaluable para comprender su pasado y situarse en el presente.

El Gobierno del Estado de Chiapas continúa el cumplimiento adquirido con los chiapanecos de recuperar, fortalecer y difundir los valores ancestrales que hicieron la base del actual perfil cultural, rico y complejo, que porta la gente de Chiapas. No menos importante es reconocer en ello el esfuerzo de congruencia, al estimular con la publicación de obras como ésta, el paso de una añeja verdad: el protagonista de la Historia de Chiapas es su pueblo.

PATROCINIO GONZÁLEZ GARRIDO
GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO

[Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, verano de 1991]